

Albert López Mullor & Albert Martín Menéndez

UN NUEVO CENTRO PRODUCTOR DE ÁNFORAS TARRACONENSES, PAREDES FINAS Y OTRAS CERÁMICAS EN CAN RODON DE L'HORT (CABRERA DE MAR, BARCELONA)

El yacimiento

El municipio de Cabrera de Mar se encuentra en la costa de la comarca del Maresme, a 28 km al norte de Barcelona y 2 km de Mataró. Está dominado por la montaña de Burriac, sobre la que se asentó el poblado ibérico del mismo nombre, probablemente la capital de los iberos layetanos entre los siglos VI y I a.C. Al pie de esta elevación, se construyó un asentamiento itálico, del que las excavaciones realizadas en el casco urbano actual desde 1997 han puesto al descubierto los vestigios de una considerable extensión construida, que incluye amplias residencias, talleres y calles, además de unas termas públicas comparables a sus contemporáneas campanas. La cronología de todo ello abarca desde mediados del siglo II hasta el primer cuarto del siglo I a.C. Este yacimiento ha aparecido en la bibliografía con diversos nombres, Ca l'Arnau, Can Pau Ferrer, Can Mateu, Can Benet, Can Rodon de l'Hort, etc., que corresponden a los sectores estudiados hasta el presente (MARTÍN MENÉNDEZ 2002; 2004). Sin embargo, a todos los efectos, debe considerarse un sitio unitario que ha de interpretarse como un centro urbano de origen itálico, fundado *ex novo* para la administración y control del territorio de la antigua Layetania ibérica. Probablemente se trata, además, del lugar donde estuvo enclavada la ceca que acuñó numerario con la grafía ibérica *Ituro* o *Ilduro*.

Esta ciudad quedó abandonada hacia el 80–70 a.C., trasladándose unos pocos kilómetros más al norte al lugar donde se fundó *Iluro* (Mataró), uno de los *parva oppida*, citado en las fuentes junto a *Blandae* (Blanes), *Baetulo* y *Barcino* (MELA, De Chorographia 2, 6, 30–55). El antiguo solar del establecimiento itálico fue ocupado al poco tiempo por una serie *figlinae*, entre ellas las de Ca l'Arnau y Can Pau Ferrer. Su producción mejor conocida es la de ánforas de las formas Dressel 1, Lamboglia 2, Tarraconense 1 y Pascual 1, habiéndose obrado los tipos más recientes sólo en el primer centro, que cesó su actividad en el primer decenio de nuestra era.

En el paraje de Can Rodon de l'Hort, situado dentro de la amplia zona arqueológica del casco urbano de Cabrera y sus alrededores, en 1881 se halló un conjunto de tumbas ibéricas de los siglos IV–III a.C., que fueron publicadas por RUBIO DE LA SERNA en 1888. J. Barberà, además de estudiar en 1968 los ajuares de las mismas, llevó a cabo nuevas excavaciones aquel año y el siguiente, encontrando algunas

sepulturas más que dio a conocer acto seguido (BARBERÀ 1969–1970). Ambas intervenciones se llevaron a cabo en una zona que linda con la excavada recientemente, y ya entonces se evidenció la presencia de estructuras y materiales más tardíos que la necrópolis, que se internaban hacia el norte del yacimiento. Tal circunstancia indujo al Ayuntamiento de Cabrera de Mar a catalogar este área como de expectativa arqueológica y a promover los trabajos de excavación que se llevan a cabo en la misma desde 2006.

El objetivo de tal intervención era conocer la importancia, extensión y entidad de los posibles vestigios arqueológicos contenidos por este solar que, aun siendo de propiedad privada, había de pasar en breve a titularidad pública. Sus resultados han sido el hallazgo de una nueva superficie urbanizada correspondiente al núcleo republicano mencionado más arriba. Además, y ésta es la parte que aquí más interesa, en el extremo septentrional del solar y separados por una capa de arenas aluviales de dos metros de espesor de los restos republicanos, se han localizado indicios de un centro productor de cerámica en el que se obraron ánforas tarraconenses, paredes finas, cerámica común, *dolia* y material constructivo. Su excavación ha sido sólo parcial y continúa en el momento de redactar esta noticia, habiendo proporcionado pruebas de su funcionamiento dentro del siglo I d.C., con un posible abandono a finales de esta centuria o a principios de la siguiente. Su fecha de fundación, por ahora, es desconocida, aunque en el lugar no parece registrarse actividad antes del principado de Augusto. Si así fuera, este nuevo centro podría haber sustituido al de Ca l'Arnau, situado en los alrededores y cuyo abandono se cifra a principios del siglo I d.C.

Hasta el momento, las excavaciones han aportado pocos datos acerca de la estructura y distribución del alfar, del que todavía tampoco se conocen los hornos. No obstante, se han hallado evidencias de su actividad en forma de vestigios de diferentes estructuras. Además, son muy abundantes los restos de materiales empleados en la construcción de los hornos esparcidos por el yacimiento, así como los desechos de cocción. La cerámica que presentamos procede de un estrato de aterrazamiento vertido en el ámbito de la *figlina* cuando ésta se hallaba en plena producción, con motivo de la modificación de una de sus dependencias. Por tanto, constituye el reflejo de algunos de los tipos obrados en esta instalación durante un momento de apogeo, aunque quizá no demasiado alejado del principio del declive de la misma.

La producción

En primer lugar, cabe destacar la presencia de ánforas Dresel 2–3, forma que no se produjo en el resto de los centros conocidos hasta ahora en Cabrera y que, como se sabe, a pesar de fabricarse desde el penúltimo decenio del siglo I a.C., tuvo su *floruit* durante los primeros cincuenta años de la Era, llegando o no a los Flavios, según los alfares de que se trate.¹ Estos envases, algunos de los cuales ostentan las marcas CR, CHR, GER y QP (fig. 2), están acompañados de cuencos de paredes finas de las formas Mayet 33 y López 33/35 (fig. 1,1–4; 5–7), así como de distintos tipos de cerámica común (fig. 1,7–12; 4,6).

Ánforas

Por el momento, no se ha localizado ningún perfil completo de ánfora. No obstante, los muy numerosos fragmentos de borde (fig. 2,6) con los que contamos, así como las asas bífidas de doble vástago y pivotes con marca en cartela rectangular o circular, nos hacen suponer que en este centro debió de producirse la forma Dr. 2–3, quizá sola, cuando menos en la época algo tardía a la que pertenece el contexto que nos ocupa. En cualquier caso, la aparición en Cabrera de indicios de la fabricación de este tipo resulta una novedad, pues hasta ahora la *figlina* de Ca l'Arnau, abandonada en el primer decenio de nuestra era, donde la última forma producida fue la Pascual 1, era considerada la más reciente.

En las ánforas de Can Rodon de l'Hort que aquí presentamos se han identificado las marcas CHR, CR, GER y QP, además de otra ilegible combinada con la tercera (fig. 2; 8). Se trata de estampillas desigualmente conocidas. La grafía CR tiene un paralelo en Badalona (COMAS 1997, 73, n° 186) que carece de contexto estratigráfico y no fue atribuido a una forma concreta al aparecer en el pivote, y otro en Empúries (ALMAGRO 1952 n° 235; PASCUAL 1981, 199 fig. 2,6). Ambos fueron recogidos por ÉTIENNE/MAYET (2000, 155 n° 79 a–b).

De CHR existen abundantes paralelos, enumerados mayoritariamente por JÁRREGA (1997, 88 sigs.), entre los que destacan más de una decena en El Morè (Sant Pol de Mar, Barcelona), aparecidos en diferentes campañas de excavación (SOLER 1979, 269–273, fig. 5.3; Arqueociència 1995, 199–201 fig. 5,21; 12,28; 14,27.29), y cinco en Badalona (COMAS 1985, 131 fig. 58,5–9; ID. 1997, 166 n° 128–132). También se han encontrado en Empúries (ALMAGRO 1952 n° 235) y el Mas Manolo (Caldes de Montbui, Barcelona) (PASCUAL 1981; ID. 1984; MIRÓ 1988, 234), así como en Sant Bernardí (Ciutadella, Menorca) (NICOLAS 1987, 241 fig. 1,9). Por otra parte, siguiendo las rutas del comercio de las ánforas tarraconenses definidas por MIRÓ (1987; 1988), esta marca se ha localizado en las Galias: pecio Port-Vendres 4 (LIOU 1987, 274; 281 fig. 5; MIRÓ 1987, 257; PASCUAL 1991 n° 117–118), Rue de la Favorite, Lyon (MIRÓ 1987, 263) y Rennes (GALLIOU 1991, 105 fig. 3,6). En Italia aparece en Roma (CIL XV, n° 3438; CALLENDER 1963 n° 329) y en Ostia (TCHERNIA/ZEVI 1974, 63–64 fig. 5,2–3). Se conoce, además, en Cartago (DELATTRE 1906, 44 n° 28). Las

cartelas más abundantes son las circulares, aunque también existen algunas rectangulares, apareciendo tanto sobre Dr. 2–3 como sobre Pascual 1, aunque en las primeras son más numerosas. La presencia de esta marca en diferentes centros de producción, como el Morè (Sant Pol de Mar), quizá Badalona y el que nos ocupa, sería una vez más indicio de la función de las estampillas, ligadas más bien a la comercialización o al flete de los caldos contenidos en las ánforas, que a la producción de éstas (LÓPEZ MULLOR ET AL. 1987).

De la marca GER, asociada a otra ilegible, no se conocen paralelos exactos, sólo una grafía GE en el pecio del Petit-Congloué (CORSI-SCIALLANO/LIOU 1985, 31; 35 fig. 19–20). Cabe añadir que de la marca QP tampoco hemos encontrado ejemplares idénticos, aunque en Port-la-Nautique (Aude) aparece un sello Q.P (BOUSCARAS 1974, 118; BERGÉ 1990, 168–169 n° 64; 80; ÉTIENNE/MAYET 2000, 183 n° 248) y otro similar pero más largo: Q.PV/MO (SCIALLANO 2007, 365, n° 49). En el caso de que la lectura de esta estampilla fuese OP, se conocen sendos ejemplares en Maó (Menorca) (NICOLAS 1987, 241 fig. 1,21.204 b) y Fos-sur-Mer (Bouches-du-Rhône) (AMAR/LIOU 1984, 195 lám. 6.84).

Paredes finas

La forma 33 es, a no dudarlo, una de las más emblemáticas dentro de la cerámica de paredes finas. M. VEGAS (1963–1964, 66–67 tipo 4; 1973, 82 tipo 34 a) estableció su origen itálico, al mismo tiempo que se conocía la noticia de los primeros hallazgos en el taller de La Muette, en Lyon, publicados principalmente por LASFARGUES/VERTET 1970 y GRATALOUP 1986 y 1988. Esta situación quedó reflejada en los mapas de difusión dibujados por MAYET (1975, 136–138) y uno de nosotros (LÓPEZ MULLOR 1989, 161–162). La revisión del material encontrado en los yacimientos baleáricos nos hizo comprender que estos cuencos también se habían obrado en Ibiza (LÓPEZ MULLOR/ESTARELLAS 2003). Mientras que Mayet no se pronunció acerca de una hipotética producción hispánica de la forma, RICCI (1985, 286–287 tipo 2/232; 2/405) habla de un «grupo de vasos españoles» que, a su juicio, tal vez procederían de la península Ibérica y que deberían distinguirse de los de Aquileia y del valle del Po, cuyos mercados serían, además de Italia, las áreas septentrionales del Imperio. Cabe señalar que últimamente la nómina de los centros de producción se ha acrecentado con el hispánico de Mérida (ALBA/MÉNDEZ 2005), además del gálico de Bram (Aude) (PASSELAC 2001).

La producción ebusitana de este tipo abasteció las Baleares. Además, conviene señalar su aparición en la costa de Argelia y Marruecos, en lugares que fueron escalas del comercio púnico y que recibieron regularmente importaciones procedentes de Ibiza: Tipasa (LANCET 1962–1965, BARADEZ 1968), Les Andalouses (VUILLEMOT 1965) y Thamu-

¹ Sobre la tipología, cronología, centros de producción y difusión de las ánforas de la Tarraconense, puede verse una síntesis reciente en LÓPEZ MULLOR/MARTÍN 2006, 2007, 2008.

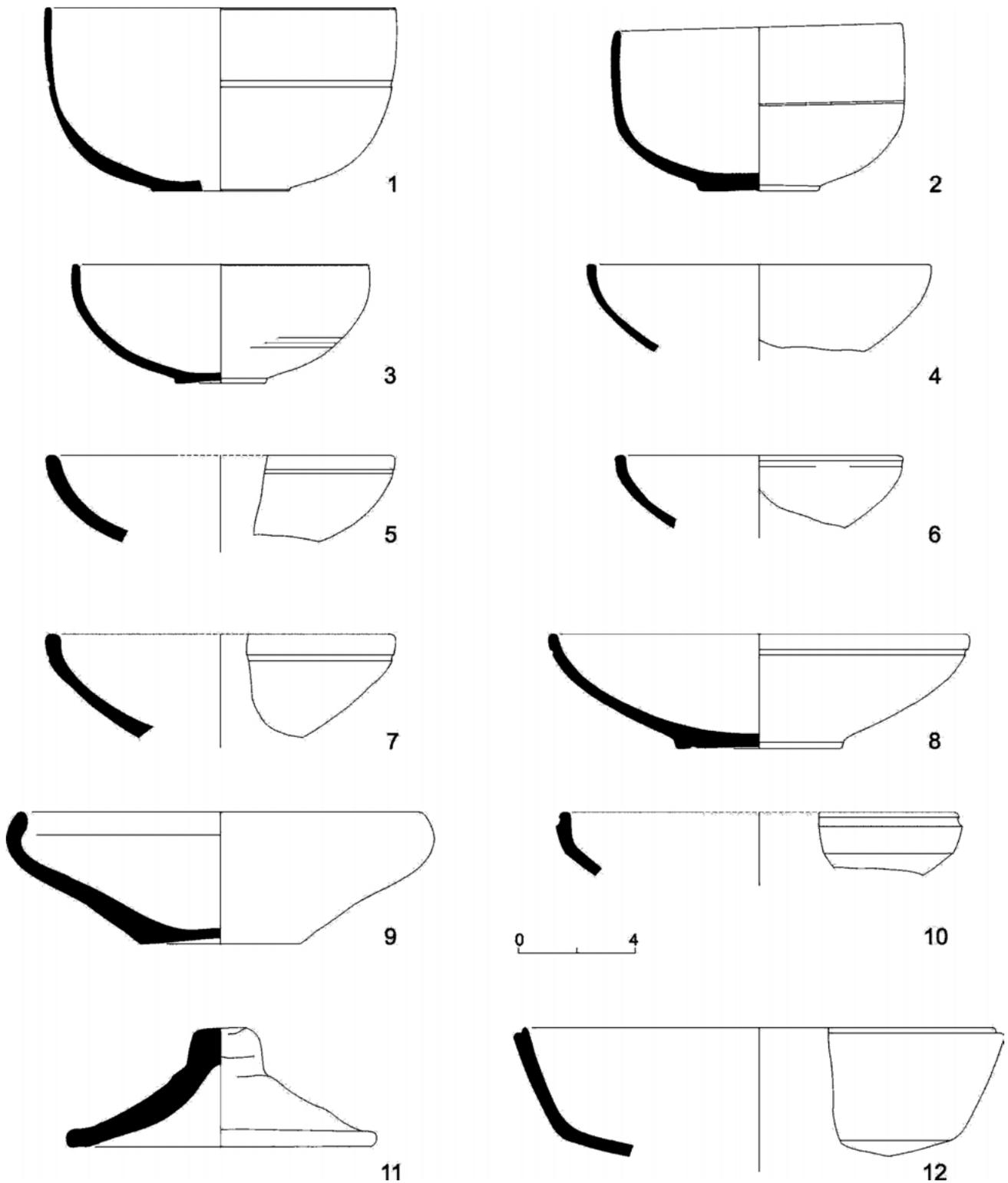


Fig. 1. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Cerámica de paredes finas de producción local: **1**, forma 33/35, pasta oxidada. **2**, forma 33/35, pasta reducida. **3-4**, forma *similis* 35, pasta reducida. – Cerámica común de producción local: **5-9**, páteras de pasta reducida, forma Roser 2. **10**, pátera de pasta oxidada, forma Roser 1B. **11**, tapadera, pasta oxidada. **12**, cazuela de labio bífido, pasta reducida, forma Vegas 14.

sida (MOREL 1965). Por otra parte, sería interesante revisar las piezas halladas en la costa andaluza, que podrían haber llegado a través del mismo circuito. En Cataluña su difusión a lo largo de la costa central es significativa, contándose con hallazgos en las villas de El Roser (Calella), Can Majoral, Torre Llauder y Can Xammar, las tres en Mataró, así como en *Baetulo* y *Barcino* (LÓPEZ MULLOR 1989, 161). Quizá estas piezas puedan proceder de nuestro centro, donde, pese a todo, por ahora es difícil distinguir con nitidez los cuencos pertenecientes a esta forma de los 33/35, pues ambos presentan un desgrasante de granito natural descompuesto, relativamente grueso. La mayor o mayor abundancia de estas inclusiones, que, en caso de ser muy numerosas dan al vaso un aspecto rugoso, nos ha dado pie para clasificarlos, respectivamente, en las formas 33 o 33/35. Por otra parte, los ejemplares hallados en Empúries, Tarragona o Lleida debieran más bien relacionarse con el comercio marítimo y fluvial.

La datación de estos cuencos a lo largo de los principados de Augusto y Tiberio está contrastada en multitud de yacimientos, aunque existen algunos en los que aparece en un momento algo más tardío, hasta mediados del siglo I.² Por tanto, es difícil saber si las piezas pertenecientes al lote que estudiamos estaban en su contexto o ya eran residuales. En todo caso, atendiendo a su relativa abundancia y aunque haya que esperar a nuevos hallazgos para confirmarlo, es posible que permaneciesen en producción en el alfar cabrense hasta el 50 d.C., aproximadamente.

La forma 33/35, que definimos en 1986, abarca boles hemisféricos con una ranura hacia el centro de la pared externa o más baja, cuyas superficies, tanto internas como externas, presentan granos de arena de abundancia desigual incrustados en la arcilla antes de la cocción. Su pasta puede ser indistintamente oxidada o reducida, aun cuando los ejemplares grises son más abundantes. A veces, estos vasos tienen un engobe ligero, más o menos anaranjado y casi siempre brillante, que recubre toda la pieza, aunque precisamente las que aquí presentamos no lo posean.

Este tipo debió producirse, a la vista de su difusión, en diversos centros: unos itálicos, situados en Aquileia y quizá en el Lacio (RICCI 1985, 319), otro ebusitano que identificamos en 2003, otro constatado en Herrera de Pisuerga (Palencia), al servicio de la legión III Macedónica allí acantonada,³ y el que nos ocupa. Mientras que los hallazgos del Noroeste, claramente identificados, se limitan a la instalación militar donde estuvo la *figlina* y a su entorno más o menos inmediato, los de las Baleares corresponden a la producción de Ibiza.⁴ Estas manufacturas también habrían podido llegar hasta Villaricos, antiguo establecimiento púnico, y a Tipasa.⁵ Tales hallazgos sugieren, en cierto sentido, un derrotero a través de una de las más importantes rutas del comercio cartaginés, cuyas trazas en el litoral oranés, que hemos indicado más arriba, fueron identificadas por VUILLEMOT 1965.

En trabajos anteriores habíamos dudado entre asignar las piezas halladas en Cataluña a los centros itálicos o al balear. Sin descartar tal origen en determinados casos, como en las zonas de influencia de *Emporiae* y *Tarraco*, alejadas de Cabrera de Mar y bien servidas por las producciones propias, como nuestra forma 55 en la capital de la provincia

(LÓPEZ MULLOR 1989, 212–214), o por la llegada regular de importaciones por vía marítima, ahora podemos proponer la atribución al centro de Can Rodon de l'Hort de los relativamente abundantes hallazgos de este tipo en la costa central catalana, donde se ha encontrado en los mismos yacimientos que el precedente, además de conocerse en Burriac (Cabrera de Mar) (Ibid. 171 n° 1156).

El arco cronológico de esta forma comprende desde el último tercio del siglo I a.C. hasta el principio de la época de Claudio y, por ahora, la presencia o ausencia de engobe no parece tener connotaciones evolutivas puesto que la cobertura delgada y brillante ya aparece en Cosa durante los últimos decenios del siglo I a.C.⁶ Las piezas baleáricas están mal fechadas, al proceder la mayoría de excavaciones antiguas. Sin embargo, se conocen algunas encontradas en una necrópolis del *ager pollentinus* (Alcúdia, Mallorca) datadas en el período tiberiano.⁷ Recordemos que, por su parte, las de Herrera de Pisuerga no van más allá del abandono del campamento, a finales del principado de Tiberio. En Cataluña, además de ceñirse a la cronología general, algunos vasos, tanto los de Empúries como los de la zona central de la costa – acaso procedentes de Cabrera –, parecen más tardíos, pudiendo llegar a mediados del siglo I, tal y como hemos postulado más arriba para la forma 33.

Acompaña a estos tipos tan claros, sobre todo en el caso de la 33/35, un grupo de cuencos más o menos hemisféricos, que recuerdan a la forma 35 (fig. 1,3–4; 7), y que, desde otro punto de vista, parecen tener su origen en las abundantes imitaciones de boles de barniz negro producidos en el área ibérica, incluyendo el territorio layetano, desde el siglo IV a.C. En El Roser o El Mujal (Calella), dentro de la misma costa de la comarca del Maresme, se produjeron cuencos parecidos en una *figlina* activa, al menos, desde el 30 a.C. y que se abandonó en el 60/70 de nuestra era (LÓPEZ MULLOR 1985, 177–178; 204–205, formas 1 B y 2, lám.I).

² MAYET (1975, 67) sólo toma en consideración las piezas posteriores al cambio de era y propone su datación a lo largo del primer tercio del siglo I d.C. Por nuestra parte (LÓPEZ MULLOR 1989, 160–162), establecimos una cronología entre el 30–25 a.C. y el 30–35 d.C. a partir de un número considerable de paralelos. En Lyon el *floruit* de esta forma se situaría entre el 15 a.C. y el 20 d.C. (cf. p.e. DESBAT/GENIN/LASFARGUES 1996, GENIN 1997). La difusión de los productos del centro lionés, sin embargo, parece haberse limitado a su entorno en un sentido amplio.

³ PÉREZ/ILLARREGUI 1995; MARTÍN/RODRÍGUEZ 2008, 398 fig. 10,400, producción desde época augustea; CARRETERO 2008, abandono del campamento y del centro productor antes del final del principado de Tiberio.

⁴ Difusión en las Baleares: Palma, Mallorca (LÓPEZ MULLOR ET AL. 1996, 243 lám. 7.1), So n'Oms, Palma, Mallorca (LÓPEZ MULLOR/ESTARELLAS 2001, 110), Son Taxaquet, Lluçmajor, Mallorca (LÓPEZ MULLOR 1989, 299 n° 2140; 2142; 2157–2159 lám. 235.4; 235.1; 236.4; 239.2; 236.5, las primeras con pasta rojiza y sin engobe y la última engobada), L'Albufera, Alcúdia, Mallorca (LLABRÉS 1975), Maó, Menorca (LÓPEZ MULLOR 1989, 299 n° 2162 lám. 239.1, pasta marrón claro sin engobe; 300 n° 2192–2193, lám. 247.3; 248.3; 1ª pasta rojiza sin engobe, 2ª engobada). Ibiza, Museu Arqueològic d'Eivissa, inédita, pasta gris sin engobe; Puig des Molins, Ibiza (VENTO 1985, 92 n° 146 fig. 33, pasta gris con engobe amarillento).

⁵ Villaricos, Almería (ALMAGRO GORBEA 1984), Tipasa (LANCEL 1962–1965).

⁶ Síntesis de la cronología de este tipo en LÓPEZ MULLOR 1989, 170.

⁷ LLABRÉS 1975 tumba 3.

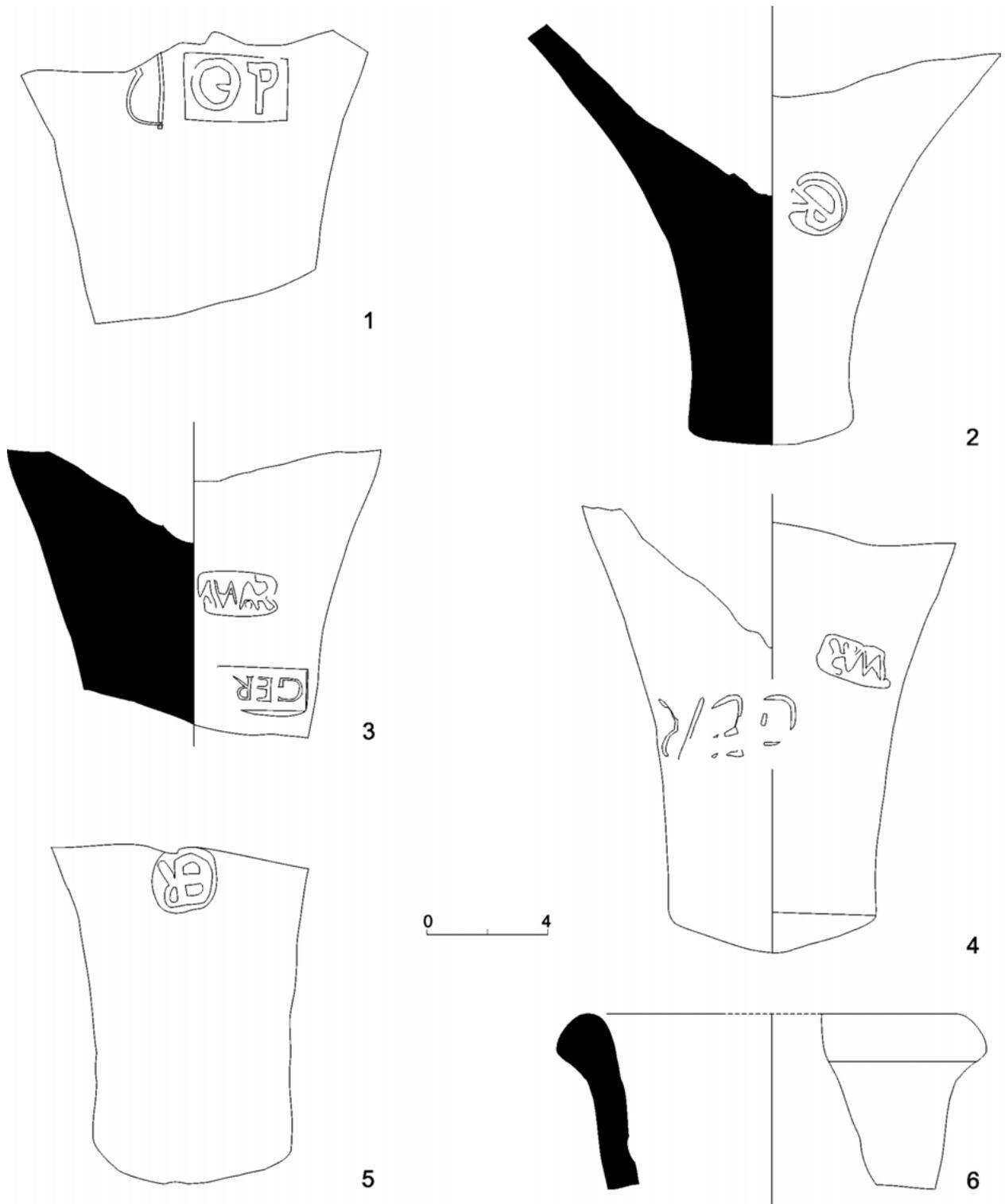


Fig. 2. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Ànforas de producci3n local de la forma Dr. 2-3. 1, pivote con marca QP y grafito incompleto. 2, pivote con marca CR. 3, pivote con marca GER y una segunda marca ilegible. 4, pivote con marca ilegible y grafito GER. 5, pivote con marca CHR. 6, Fragmento de borde y cuello.

Cerámica común

El repertorio de productos de este alfar se completa con un buen número de formas de cerámica común, la mayoría de las cuales no presentamos aquí por la extrema fragmentariedad con que han aparecido y por el carácter preliminar de esta noticia. Valgan, pues, como ejemplo la cazuela de borde bífido (fig. 1,12), la jarra (fig. 4,6) y la tapadera (fig. 1,11) que aparecen en las ilustraciones. Su pasta tanto puede ser oxidada como reducida, con desgrasante de granito en descomposición, procedente del sustrato del lugar donde se enclava el yacimiento. Sin duda, la cazuela de borde bífido, definida por VEGAS (1973) en su tipo 14, es el reflejo de la influencia de las importaciones itálicas de esta forma, vigentes hasta no mucho antes de la formación del depósito del que procede nuestra cerámica, y que según puede verse en este mismo contexto, también aparece en el repertorio temprano de la cerámica común africana. Las tapaderas y las jarras resultan más atemporales, aunque también se produjeron en la *figlina* de Calella que hemos citado más arriba, clasificándose allí dentro de los tipos 4 y 16, respectivamente.

El contexto excavado en 2008

Los fósiles directores del contexto en el que aparecieron los desechos de cocción a los que nos hemos referido en los párrafos anteriores están constituidos por *terra sigillata* itálica Consp. 4.6, 7.1 y 20.4, *terra sigillata* sudgálica de las formas Drag. 15/17, 18 a, 24/25 b, 27 b, 29 b y 37 a, así como *terra sigillata* hispánica de la forma Drag. 33. También se han encontrado paredes finas béticas de las formas Mayet 34 y Mayet/López 37.1 a, 37 A. 8j, 38. 8 e, 38 B. 8g y 42. 1 a, así como itálicas de la forma Mayet 35 ó Marabini 36. Cabe mencionar, además, las cazuelas de cerámica africana de cocina Ostia II.303, II.306 y II.309, así como el plato – tapadera II.302 y una olla similar al tipo II.312. Todo ello nos hace situar este conjunto hacia el 60–70 de nuestra era.

Datación de las formas presentes en el contexto *Terra sigillata* (fig. 3,1–8)

Como puede verse en el cuadro precedente, dentro de la *sigillata* itálica, la forma Consp. 20.4 indica un *terminus post quem* del 40 de nuestra era. Además, la mayoría de los tipos de *sigillata* sudgálica hallados tienen su *floruit* a mediados del siglo I, aunque el Drag. 37 a proporciona un *terminus post quem* de hacia el 60 d.C. En cuanto a la marca E (?) PONN que aparece en la figura 3, nº 7, en el fondo interno de una taza de la forma 24/25 b, parece que debiera atribuirse al ceramista *Epponnvs*, que trabajó en La Graufesenque (OSWALD 1931) durante el período 40-60 (POLAK 2000). Por otra parte, la aparición de la forma Drag. 33 de *sigillata* hispánica presupone un *terminus post quem* de, al menos, mediados del siglo I de nuestra era.

Cerámica africana de cocina (fig. 4,1–5)

Entre las formas de esta clase de materiales presentes en el contexto cabe destacar la cazuela de borde bífido de la forma Ostia II.306 (fig. 4,1), la cazuela de borde cóncavo de la forma Ostia II.303 (fig. 4,2) y el plato – tapadera de la forma Ostia II.302 (fig. 4,5). Las tres son características de la *facies* julio-claudia de estos productos, definida por AQUILUÉ (1985, 210–212 fig. 1,1–4.6–7; 2,2–4; 6). Sin embargo, cabe mencionar la presencia de la cazuela Ostia II.309 (fig. 4,3). Se trata de un tipo infrecuente, sólo conocido en Ostia, donde se fecha en época flavia (TORTORELLA 1981, 217–218). Quizá nos hallemos ante un ejemplar temprano, aunque, al estudiar otros materiales de aquel yacimiento, hemos advertido que las cronologías adjudicadas en las dos monografías de referencia resultan levemente tardías. A estos tipos se une la presencia de una olla similar, aunque un poco de lejos, a la forma II.312. Tanto la escasa entidad del fragmento hallado, como la amplitud cronológica del tipo, que abarca los Julio-Claudios y los Flavios, nos impiden extraer mayores consecuencias de su presencia en el yacimiento.

TS itálica

Consp. 4.6	15–50
Consp. 7.1	- 40–25
Consp. 20.4	40–80

TS sudgálica

Drag. 15/17	1–120
Drag. 18 a	15–60
Drag. 24/25 b	40–70
Drag. 27 b	40–80
Drag. 29 b	40–90
Drag. 37 a	60–100

TS hispánica

Drag. 33	50–200
----------	--------

Paredes finas

34	14–69
35	- 27–60
37.1 a	14–80
37 A. 8j	41–100
38. 8e	41–100
38 B. 8g	37–81
42. 1 a	41–80

Común africana

Ostia II.302	- 27–68
Ostia II.303	- 27–68
Ostia II.306	- 27–68
Ostia II. 309	69–96
Ostia II.312	- 27–96

Fuente: ETTLINGER ET AL. 1990; PASSELAC 1993; FERNÁNDEZ/ROCA 2008; LÓPEZ MULLOR 1989; AQUILUÉ 1985; TORTOTELLA 1981.

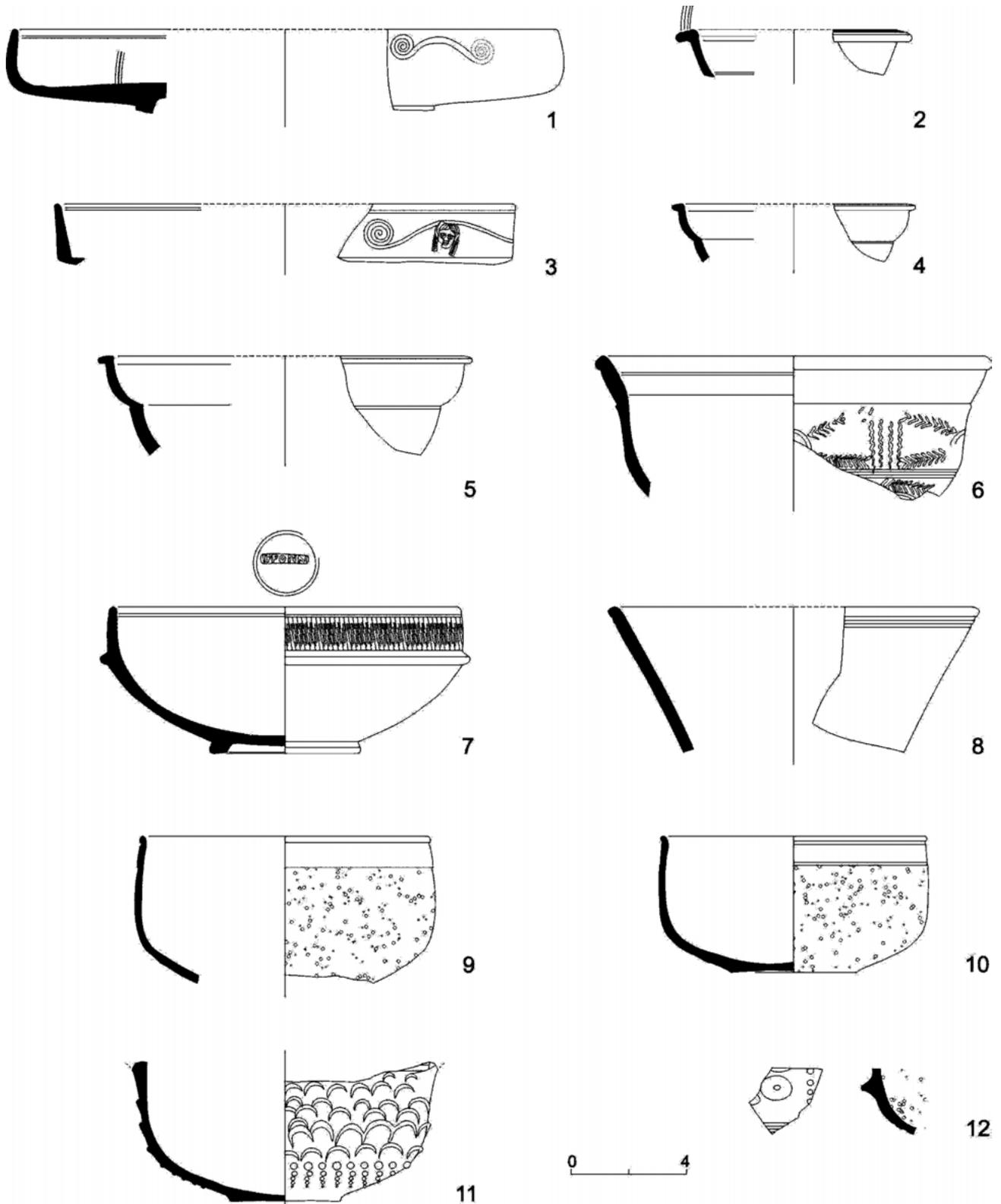


Fig. 3. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Fósiles directores del contexto, **1**, TS itálica Consp. 4.6. **2**, Id., Consp. 32.3. **3**, Id., Consp. 20.1. **4-5**, TS sudgálica Drag. 27 b. **6**, Id. Drag. 29 b. **7**, Id. Drag. 24/25 b con la marca E (?) PPONN. **8**, TS Hispánica Drag. 33. **9-10**, Paredes Finas 37.1a. **11**, Id. 38. 8e. **12**, Id. 38A. 8g.

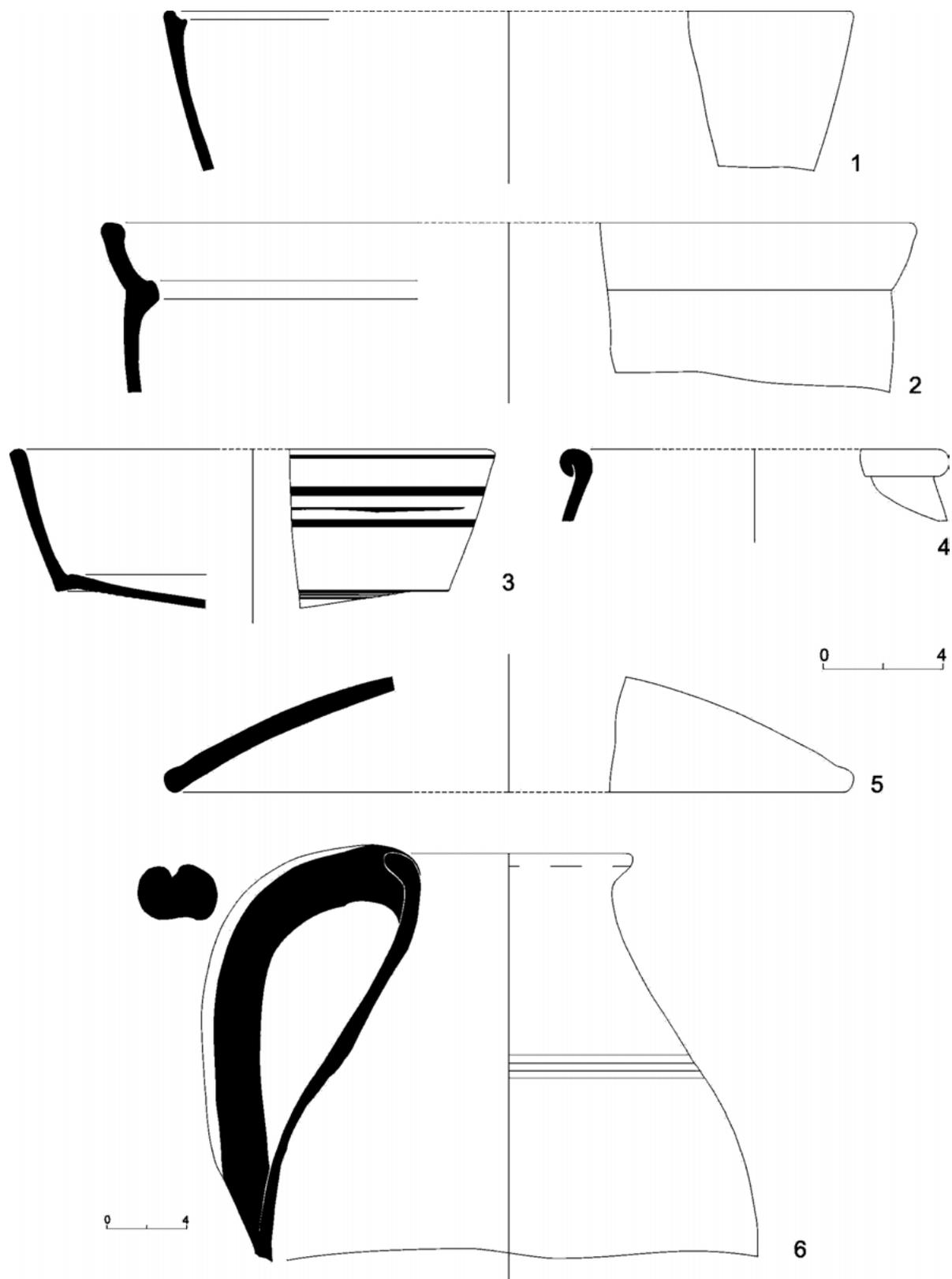


Fig. 4. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona), Fósiles directores del contexto. **1,** Cerámica africana de cocina Ostia II.306. **2,** Id. II.303. **3,** Id., II.309. **4,** Id., II.312 *similis*. **5,** Id. II.302. Cerámica común oxidada de producción local. **6,** jarra.



Fig. 5. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Cuenco de producción local de la forma 33/35. Pasta reducida.

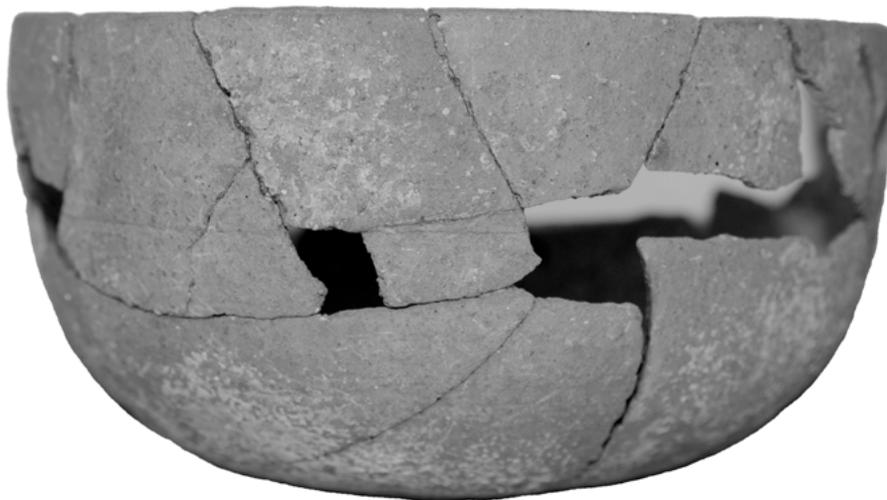


Fig. 6. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Cuenco de producción local de la forma 33/35. Pasta oxidada.

Paredes finas (fig. 3,9–12)

Además de las piezas ya descritas al tratar sobre los productos del alfar, dentro del contexto estudiado apareció un número significativo de fragmentos, mayoritariamente procedentes de la Bética. En este lote deben distinguirse dos grupos. El primero formado por unos cuantos fragmentos de pasta gris y engobe blanquecino, pertenecientes a las diversas variantes de la forma 34, aunque no lo suficientemente grandes para poder clasificarlos con mayor precisión. Estos materiales, conocidos popularmente como de «cáscara de huevo», se fechan entre Tiberio y el primer decenio del período flavio. Su difusión abarca una buena porción de la costa mediterránea, señalándose su hallazgo desde el norte de África a Italia, donde no es especialmente abundante, excepto en puertos importantes, como Luni, Ostia y Pompeya. Se conoce, además, el pecio Port-Vendres II (COLLS ET AL. 1977), correspondiente a una nave que partió de la bahía de Cádiz, área que pudo albergar su centro productor (MAYET 1975, 150). Sin embargo, en el interior de la Península, especialmente en el valle del Ebro, y en algún punto costero, como Sagunto, cabe tener presente la influencia del centro de Rubielos de Mora (Teruel) (ATRIÁN 1967). Tampoco debe perderse de vista su posible origen emeritense (ALBA/MÉNDEZ 2005), o su parecido tecnológico con producciones del Noroeste (MARTÍN/RODRÍGUEZ 2008).

En cuanto a las paredes finas de pasta amarillenta o avellana, cubiertas de engobe brillante anaranjado o marrónáceo, la serie se inicia con la forma 37.1 a (fig. 3,9–10). Es decir los cuencos carenados con decoración arenosa, que ocupa la pared externa, salvo una franja reservada bajo el borde, aunque se conocen ejemplares en que aparece en toda la superficie exterior (37.1 b) y algunos otros en los que se extiende por las paredes externa e interna, con (37.1 c) o sin franja reservada bajo el borde (37.1 d). Este tipo no es exclusivo del valle del Guadalquivir, pues también se produjo en el sur de Francia, en los centros de Aoste, Lyon, La Graufesenque, Galane, Sallèles d'Aude y Fos-sur-Mer. Incluso, dentro de la Bética, también se fabricó en Andújar, aunque allí la decoración arenosa aparece en la forma 25. Sin embargo, los cuencos del valle del Guadalquivir se reconocen razonablemente bien, teniendo en cuenta su pasta, bastante clara dentro de la gama beige-amarilla, y su engobe anaranjado brillante, a veces con goterones más oscuros, por lo demás idéntico al que aparece en el resto de las formas de este área. La decoración arenosa también es muy típica, con los granos de arena incrustados de forma bastante homogénea y las marcas del pincel que se usó para aplicarlos. Tal disposición sirve para distinguirla de la propia de las piezas itálicas, más escasa y siempre sobre cuencos de las formas 35 = Marabini 36 ó 33/35.

La datación del tipo 37.1 se había situado tradicionalmente en los principados de Claudio y Nerón, aunque el final de su producción es más tardío, pudiendo llegar, al menos, a la década de los 80 del siglo I, como atestigua, entre otros, su hallazgo en Culip IV (PUIG 1989). Su inicio es posible que deba llevarse a la década de los 20 del siglo I, se-

gún indica la necrópolis de *Baelo* (REMESAL 1979), aunque su mayor expansión debe situarse en los años 40 y 50 (p.e pecios Port-Vendres II y Diano Marina). Debe señalarse la presencia dentro de nuestro contexto de un vaso del tipo 42.1 a, hallazgo poco usual que fechamos, atendiendo al perfil de la pieza, a partir del período claudio.

Es evidente la expansión de este tipo por vía marítima. Los hallazgos en Cataluña deberían tener origen bético, ante la falta de esta forma entre las producciones locales que, como hemos visto, en *Tarraco* adoptaron el tipo 55, a la postre un derivado del 33/35, presente en nuestra *figlina*, que también fue imitado en Ibiza. Debe hacerse notar que falta por completo en el interior de la Península, salvo algún hallazgo esporádico en el valle del Ebro, y en la costa atlántica es poco frecuente. Su presencia en Italia debe tener el mismo origen a través del comercio marítimo, ligado al del vino, el aceite y las salsas de pescado. En Francia, a donde sin duda llegó, cada vez es más difícil reconocerlo sólo a través de dibujos, teniendo en cuenta la existencia de los talleres enumerados más arriba, sobre todo el de Fos, la difusión de cuyos productos parece ocupar la misma franja costera meridional.

Las cerámicas de paredes finas béticas con decoración a la barbotina, constituyen, junto con las arenosas, el grueso de esta producción, situada tradicionalmente en el valle del Guadalquivir (BONSOR 1931 a y b; COMFORT 1961, MAYET 1975), pero de la que por ahora no se ha encontrado el centro productor. Sí se ha identificado, por el contrario, el de Fos-sur-mer (RIVET 2004), a través de un buen número de desechos de cocción, que recogen elementos decorativos poco frecuentes o inéditos, ejecutados a la manera bética sobre formas idénticas a las de aquella región (37 A, 37 B, 38 B...). Dentro, pues, de la serie con decoración a la barbotina a la que seguiremos llamando bética hasta que no se confirme o desmienta tal atribución, está presente la decoración de hojas de agua (8j), fechada entre el principado de Claudio y finales del siglo I. Las alineaciones longitudinales, paralelas y alternas de escamas de piña (8 d), motivo muy extendido, sobre todo en las formas 42 y 42 A, se fechan entre Claudio y finales del siglo I. En este contexto poseemos una pieza muy poco común, de la forma 38.8e con decoración a la barbotina de escamas de piña esbozadas alternando con perlitas (fig. 3.11). De momento, no conocemos paralelos idénticos. Sólo una procedente de Barcelona (BLASCO ET AL. 1992, 70–71; LÓPEZ MULLOR 2001, 163 n° 97 fig. 10), en la que las escamas y las perlitas se alternan. La pasta amarillenta, aunque tenga pequeñas inclusiones blancas, y el engobe anaranjado brillante de ambas cuadrarían aparentemente con un origen bético. Sin embargo, su ausencia en el área de origen, la aparición del desgrasante citado y, en general, su mínima difusión, nos hacen ser escépticos. Por último, los mamelones verticales combinados con puntos (8g), que aparecen en la pieza núm. 12 de la figura 3, se documentan entre Calígula y Tito (37–81), aunque debe destacarse que aquí se combinan con decoración arenosa interior.



Fig. 7. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Cuenco de producción local de la forma *similis* 35. Pasta reducida.



Fig. 8. Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona). Pivote de un ánfora de producción local, de pasta oxidada de tipo layetano, posiblemente de la forma Dr. 2-3, con la estampilla CR.

Bibliografia

- ALBA/MÉNDEZ 2005 M. ALBA/G. MÉNDEZ, Evidencia de industria paleolítica y de un alfar altoimperial en Augusta Emerita/Mérida. Excavaciones arqueológicas 2002, memoria 8 (Mérida 2005) 375–409.
- ALMAGRO 1952 M. ALMAGRO, Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas (Barcelona 1952).
- ALMAGRO GORBEA 1984 M. J. ALMAGRO GORBEA, La necrópolis de Baria (Almería), Campañas de 1975-1978, Excav. Arqu. España 129 (Madrid 1984).
- AMAR/LIOU 1984 G. AMAR/B. LIOU, Les estampilles sur amphores du golfe de Fos. *Archaeonautica* 4, 1984, 145–211.
- AQUILUÉ 1985 X. AQUILUÉ, Algunas consideraciones sobre el comercio africano. Tres facies características de la cerámica común africana de época alto-imperial. *Empúries* 47, 1985, 210–221.
- Arqueociència 1995 El Morè, Autopistas i Arqueologia. Memòria de les excavacions en la prolongació de l'autopista A-19, l'Hospitalet de Llobregat. *Arqueociència* 15, 1995, 191–204.
- ATRIÁN 1967 P. ATRIÁN, Restos de una alfarería romana en Rubielos de Mora. *Teruel* 38, 1967, 195–208.
- BARADEZ 1968 J. BARADEZ, Les nécropoles de Tipasa: tombes du cimetière occidental côtier. *Ant. Africaines* 2, 1968, 77–93.
- BARBERÀ 1968 J. BARBERÀ, La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar. *Ampurias* 30, 1968, 95–150.
- BARBERÀ 1969–1970 J. BARBERÀ, La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Excavación 1968–1969). *Ampurias* 31–32, 1969–1970, 169–190.
- BERGÉ 1990 A. BERGÉ, Les marques sur amphores Pascual 1 de Port-la-Nautique. *Cahiers Arch. Subaquatique* 9, 1990, 131–201.
- BLASCO ET AL. 1992 M. BLASCO ET AL., L'avinguda de la Catedral: de l'ager de la colonia Barcino a la Vilanova dels Arcs. *Servei d'Arqueologia de la Ciutat* (Barcelona 1992).
- BONSOR 1931a G. E. BONSOR, The Archaeological Expedition along the Guadalquivir (1889–1901) (New York 1931).
- BONSOR 1931b G. E. BONSOR, An Archaeological Sketch-Book of the Roman Necropolis at Carmona (New York 1931).
- BOUSCARAS 1974 A. BOUSCARAS, Marques sur amphores de Port-la-Nautique. *Cahiers Arch. Subaquatique* 3, 1974, 103–132.
- CALLENDER 1963 M. H. CALLENDER, Roman Amphorae (London 1963).
- CARRETERO 2008 S. CARRETERO, Producciones cerámicas militares en la Tarraconense, S.F.E.C.A.G. *Actes Congrès Empúries-L'Escala* (Marseille 2008) 255–264.
- COLLS ET AL. 1977 D. COLLS ET AL., L'épave Port-Vendres II et le commerce de la Bétique á l'époque de Claude. *Archaeonautica* 1, 1977.
- COMAS 1985 M. COMAS, Baetulo. Les àmfors (Badalona 1985).
- COMAS 1997 M. COMAS, Baetulo. Les marques d'àmfora, Institut Estudis Catalans (Badalona/Barcelona 1997).
- COMFORT 1961 H. COMFORT, Roman Ceramics in Spain: an exploratory visit. *Archivo Español Arqu.* 34, 1961, 3–17.
- CORSI-SCIALLANO/LIOU 1985 M. CORSI-SCIALLANO/B. LIOU, Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2–4. *Archaeonautica* 5, 1985.
- DELATTRE 1906 A.-L. DELATTRE, Un second mur à amphores découvert à Carthage. *Bull. Soc. Arch. Sousse* 4, 1906, 33–48.
- DESBAT/GENIN/LASFARGUES 1996 A. DESBAT/M. GENIN/J. LASFARGUES (dir.), Les productions des ateliers de potiers antiques de Lyon. 1. les ateliers précoces. *Gallia* 53, 1996, 1–294.
- ÉTIENNE/MAYET 2000 R. ÉTIENNE/F. MAYET, Le vin hispanique (Paris 2000).
- ETTLINGER ET AL. 1990 ETTLINGER ET AL., *Conspectus formarum terrae sigillatae italico modo confectae*. *Mat. Röm.-Germ. Keramik* 10 (Bonn 1990).
- FERNÁNDEZ/ROCA 2008 I. FERNÁNDEZ/M. ROCA, Producciones de Terra Sigillata Hispánica. En: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 307–332.
- GALLIOU 1991 P. GALLIOU, Les amphores Pascual 1 et Dressel 2–4 de Tarraconaise découvertes dans le Nord-Ouest de la Gaule et les importations de vins espagnols au Haut Empire. *Laietania* 6, 1991, 99–105.
- GENIN 1997 M. GENIN, Les horizons augustéens et tibériens de Lyon, Vienne et Roanne. *Éssai de synthèse*. S.F.E.C.A.G. *Actes Congrès Mans* (Marseille 1997) 13–36.
- GRATALOUP 1986 C. GRATALOUP, Les céramiques à parois fines de la rue des Farges (Lyon). S.F.E.C.A.G. *Actes Congrès Toulouse* (Marseille 1986) 47–50.
- GRATALOUP 1988 C. GRATALOUP, Les céramiques à parois fines, rue des Farges à Lyon. *BAR Internat. Ser.* 457 (Oxford 1988).
- JÁRREGA 1997 R. JÁRREGA, «Els materials arqueològics». El jaciment romà del Morè. *Sant Pol de Mar, Maresme*. Excav. Arqu. Catalunya 13 (Barcelona 1997) 79–99.
- LANCEL 1962–1965 S. LANCEL, Tipasitana I: fouilles dans la nécropole occidentale de Tipasa. Rapport sur des travaux réalisés au cours d'un stage archéologique en juillet 1964. *Bull. Arch. Algérienne* 1, 1962–1965, 41–74.
- LASFARGUES/VERTET 1970 J. LASFARGUES/H. VERTET, Les gobelets à parois fines de la Muette. *Rev. Arch. Est* 21, 1970, 222–224.

- LIU 1987 B. LIU, L'exportation du vin de Tarraconaise d'après les épaves. En: Actes Colloqui Internacional d'Arqueologia Romana. El Vi a l'Antiguitat. Economia, Producció i Comerç al Mediterrani Occidental. Monogr. Badalonines 9 (Badalona 1987) 271–284.
- LLABRÉS 1975 J. LLABRÉS, Una necrópolis rural de la ciudad romana de Pollentia (Mallorca) (Palma de Mallorca 1975).
- LÓPEZ MULLOR 1985 A. LÓPEZ MULLOR, Excavaciones en la villa romana del Roser de Calella (El Maresme, Barcelona). Campañas de 1981 y 1982, *Empúries* 47, 1985, 162–208.
- LÓPEZ MULLOR 1986 A. LÓPEZ MULLOR, Producción e importación de cerámicas de paredes finas en Cataluña. S.F.E.C.A.G. Actes Congrès Toulouse (Marseille 1986) 57–72.
- LÓPEZ MULLOR 1989 A. LÓPEZ MULLOR, Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña. *Quaderns Científics i Tècnics* 2. Diputació de Barcelona, Servei del Patrimoni Arquitectònic (Barcelona 1989, Zaragoza 1990²).
- LÓPEZ MULLOR 2001 A. LÓPEZ MULLOR, Catàleg. La vida quotidiana. Domus i cultura material. Fitxes 95-97, 99. Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona. Fitxes 259-261. En: J. Beltrán de Heredia Bercero (dir.), *De Barcino a Barcinona (segles I–VII)*. Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona. Museu d'Història de la Ciutat, Ajuntament de Barcelona (Barcelona 2001) 162–163; 210–211.
- LÓPEZ MULLOR ET AL. 1987 A. LÓPEZ MULLOR/R. BATISTA/M. ZUCCHITELLO, La producción vitivinícola de la Tarraconense, algunos ejemplos sintomáticos. En: Actes Colloqui Internacional d'Arqueologia Romana. El Vi a l'Antiguitat. Economia, Producció i Comerç al Mediterrani Occidental. Monogr. Badalonines 9 (Badalona 1987) 319–326
- LÓPEZ MULLOR/ESTARELLAS 2001 A. LÓPEZ MULLOR/M. M. ESTARELLAS, La cerámica romana de paredes finas del santuario de So n'Oms, Palma de Mallorca. Nuevas producciones de Ibiza. *Archivo Español Arqu.* 74/183–184, 2001, 97–115.
- LÓPEZ MULLOR/ESTARELLAS 2003 A. LÓPEZ MULLOR/M. M. ESTARELLAS, La céramique à parois fines d'Ibiza (II). S.F.E.C.A.G. Actes Congrès Saint-Roman-en-Gal (Marseille 2003) 359–368.
- LÓPEZ MULLOR ET AL. 1996 A. LÓPEZ MULLOR/M. M. ESTARELLAS/J. MERINO/F. TORRES, Un ensemble céramique du début de l'époque de Claude découvert dans la ville de Palma (Majorque, Espagne). S.F.E.C.A.G. Actes Congrès Dijon (Marseille 1996) 237–254.
- LÓPEZ MULLOR/MARTÍN 2006 A. LÓPEZ MULLOR/A. MARTÍN MENÉNDEZ, La production d'amphores gréco-italiques, Dressel 1, Lamboglia 2 et Tarraconaise 1 à 3 en Catalogne, typologie et chronologie. S.F.E.C.A.G. Actes Congrès Pézenas (Marseille 2006) 441–460.
- LÓPEZ MULLOR/MARTÍN 2007 A. LÓPEZ MULLOR/A. MARTÍN MENÉNDEZ, Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya. En: A. López Mullor/X. Aquilué (coords.), *La producció i el comerç de les àmfores de la província Hispania Tarraconensis*. Homenaje a Ricard Pascual i Guasch., *Mus. Arqu. Catalunya Monogr.* 8 (Barcelona 2007) 33–94.
- LÓPEZ MULLOR/MARTÍN 2008 A. LÓPEZ MULLOR/A. MARTÍN MENÉNDEZ, Lás ánforas de la Tarraconense. En: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 689–724.
- MARABINI 1973 M. T. MARABINI, The Roman Thin Walled Pottery from Cosa (1948–1954). *Mem. American Acad. Rome* 32, 1973.
- MARTÍN MENÉNDEZ 2002 A. MARTÍN MENÉNDEZ, El conjunt arqueològic de Ca l'Arnau (Cabrera de Mar, Maresme). Un assentament romanorepublicà. *Tribuna d'Arqueologia* 1998–1999 (Barcelona 2002) 211–228.
- MARTÍN MENÉNDEZ 2004 A. MARTÍN MENÉNDEZ, Can Pau Ferrer (Cabrera de Mar, Maresme) 1997. En: Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia, comarques de Barcelona 1996–2001 (Barcelona 2004) 409–422.
- MARTÍN/RODRÍGUEZ 2008 E. MARTÍN HERNÁNDEZ/G. RODRÍGUEZ, Paredes finas de Lusitania y del cuadrante noroccidental. En: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 385–406.
- MAYET 1975 F. MAYET, La céramique à parois fines dans la péninsule Ibérique (Paris 1975).
- MIRÓ 1987 J. MIRÓ, Vi català a França (segles I a.C. – I d.C.). Una síntesi preliminar. En: Actes Colloqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental. Monogr. Badalonines 9 (Badalona 1987) 249–268.
- MIRÓ 1988 J. MIRÓ, La producción de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a.C. – I d.C.). *BAR Internat. Ser.* 473 (Oxford 1988).
- MOREL 1965 J.-P. MOREL, Les niveaux préromain. En: J.-P. Callu et al. *Thamusida. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc* (Paris 1965) 61–111.
- NICOLÀS 1987 J. C. DE NICOLÀS, Vi de la Laietània i vi de la Campània a Menorca (Illes Balears). En: Actes Colloqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental. Monogr. Badalonines 9 (Badalona 1987) 237–245.
- OSWALD 1931 F. OSWALD, Index des Estampilles sur sigillée. Sites, hors sér. 21 (Avignon 1983).
- PASCUAL 1981 R. PASCUAL, Les marques amfòriques CLV i CHR. *Laietania* 1, 1981, 197–199.
- PASCUAL 1984 R. PASCUAL, The Catalan Wine-trade in the Roman Empire. *Internat. Journal Nautical Arch.* 13, 1984, 245–248.

- PASCUAL 1991 R. PASCUAL, Índex d'estampilles sobre àmfores catalanes (Barcelona 1991).
- PASSELAC 2001 M. PASSELAC, Deux fours de potiers augustéens du Vicus Eburomagus (Bram, Aude). 20 ans de recherches à Sallèles d'Aude (Besançon 2001) 143–162.
- PÉREZ/ILLARREGUI 1995 C. PÉREZ/E. ILLARREGUI, Algunos vasos cerámicos fabricados en Hispania en época Julio-Claudia. En: II Congreso de Historia de Palencia, tomo I: Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua (Palencia 1995) 415–430.
- POLAK 2000 M. POLAK, South Gaulish terra sigillata with potter's stamp from Vechten (Nimegen 2000).
- PUIG 1989 A. M. PUIG, El jaciment arqueològic Culip IV. Pareds fines. Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip I (Girona 1989) 83–112.
- REMESAL 1979 J. REMESAL, La necrópolis sureste de Baelo. Excavaciones Arqu. España 104 (Madrid 1979).
- RICCI 1985 A. RICCI, Ceramica a pareti sottili. En: Atlante delle forme ceramiche II. Ceramica fina romana nel bacino Mediterraneo (tardo Ellenismo e primo Impero) EAA (Roma 1985) 231–357.
- RIVET 2004 L. RIVET, Lampes à huile et céramiques à parois fines de l'atelier de potiers gallo-romain de l'agglomération portuaire de Fos-sur-Mer (Bouches-du-Rhône). Rev. Arch. Narbonnaise 37, 2004, 233–257.
- RUBIO DE LA SERNA 1888 J. RUBIO DE LA SERNA, Noticia de una necrópolis anterromana en Cabrera de Mataró (Barcelona). Mem. Real Acad. Hist. 9, Cuad. complement (Madrid 1888).
- SCIALLANO 2007 M. SCIALLANO, Amphores de Tarraconaise: nouvelles découvertes sur le littoral de Gaule Méridionale. En: A. López Mullor/X. Aquilué (coords.), La producció i el comerç de les àmfores de la provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch. Monogr. Mus. Arq. Catalunya 8 (Barcelona 2007) 353–381.
- SOLER 1979 A. SOLER, Noves troballes al Moré (Sant Pol). Quad. Prehist. i Arq. Maresme 8–9, 1979, 269–273.
- TCHERNIA/ZEVI 1974 A. TCHERNIA/F. ZEVI, Amphores vinaires de Campanie et de Tarraconaise à Ostie. En: Recherches sur les Amphores Romaines. Rome 1972. Coll. École Française Rome 10 (Paris 1974) 35–68.
- VEGAS 1963–1964 M. VEGAS, Difusión de algunas formas de vasitos de paredes finas. RCRFActa 5–6, 1963–1964, 61–83.
- VEGAS 1973 M. VEGAS, Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental (Barcelona 1973).
- VENTO 1985 E. VENTO, Colección Martí Esteve. Materiales procedentes de Ibiza (Valencia 1985).
- VUILLEMOT 1965 G. VUILLEMOT, Reconnaissances aux échelles puniques d'Oranie (Autun 1965).